

Amañísimos hermanos

Acabamos de entrar en Cuaresma y Cuaresma, como todos sabemos, es un paréntesis que abre la Iglesia el miércoles de ceniza para cerrar el sábado de gloria, una etapa litúrgica en que la Iglesia utiliza todos los resortes, desde el color de sus ornamentos hasta el tono de su canto, para invitarnos al recogimiento, un paréntesis en el que nos mueve con la consideración de los misterios centrales de nuestra redención a la detestación de nuestros pecados y a la práctica de la penitencia.

Quando ha habido fé en el pueblo este ha sabido responder a este llamamiento de la Iglesia al recogimiento y a la penitencia renunciando a diversiones honestas y así no eran solamente las Iglesias las que se cubrían de luto y austeridad sino también toda la vida pública se saturaba de lo mismo y sufrían con la mayor naturalidad las modificaciones de las costumbres públicas. Hoy si es que todavía en virtud de ciertas costumbres y cierta coacción se suspenden algunas expansiones solo se piensa en sustituir por otras, sin no se disfruta en la plaza se acude al cine y desde luego pocos o nadie piensa en la necesidad de consagrar un poco más al cultivo de su espíritu, al acrecentamiento de su fé mediante la oración y la reflexión, al desarrollo de la vida cristiana por el ejercicio y la práctica de la virtud de la penitencia y mortificación sin los cuales no puede subsistir aquella.

Hoy se recuerda y se admira a Cristo retirándose al desierto para hacer la penitencia de cuarenta días de ayuno riguroso, y nos retiramos de la Iglesia para seguir nuestros planes, nuestra vida, servir nuestros compromisos, como si la penitencia que Cristo hiciera bastara por sí misma o como si fuera algo que no encaja a nuestros tiempos o no necesitamos al menos nosotros. Tal vez necesitó Cristo, la santidad misma, tal vez la que El hiciera nos acusa de molestarnos por habernos dicho El que quedabamos cumplidos, tal vez no tenemos ningún recado que expiar, tal vez eso de penitencia es cosa de las almas mas santas y mas libres de peligros y de tentaciones? No sé que pensamos. Creo que no pensamos nada porque ha llegado a tal colmo la inconciencia y ligereza modernas que o no hay tiempo para pensar o es un lujo del que puede prescindirse. No es así, amadísimos hermanos?

Qué papel podría hacer en este momento en este pulpito nuestro santo Patrón, el Precursor de Cristo, el gran S. Juan Bautista. Se encontró en medio de un pueblo en el que campeaban los fariseos, que eran los que daban el tono en la vida espiritual de aquella época. Quienes iban a dar sino ellos? Los pecadores... los publicanos? Pues bien se encontró con que aquellos cuando se les planteaba la cuestión de la rectitud y honestidad o bondad de su proceder se sentían acreedores a todo, creían tener abiertas todas las puertas del cielo porque ellos eran los hijos de Abraham a quien Dios le había hecho las promesas de la bienaventuranza y de toda clase de bendiciones y favores divinos. Ellos eran y nadie más que ellos los hijos de Abraham... eran, pues, para ellos o nadie más todos aquellos favores y todas aquellas bendiciones... Qué importaba otra cosa? Qué importaba su conducta, que importaban sus obras y su espíritu... ellos eran los hijos de Abraham..."No se os ocurra decir dentro de vosotros, les decía Juan Bautista, no se os ocurra decir dentro de vosotros: Padre nuestro es Abraham.... Porque os digo que poderoso es Dios para hacer surgir de estas piedras hijos a Abraham....

Amadísimos fieles, Cristiano se es en la medida en que se sigue a Cristo, en la medida en que se ajusta nuestra manera de ser a sus exigencias, en la medida en que concidimos con la suya en nuestra manera de obras... Hoy Cristo, al retirarse al desierto, nos pide soledad, nos exige penitencia. No nos llevemos a engaño. Que no hay más que un tipo de Cristiano... un modelo de Cristiano... y este es Cristo... La Iglesia, depositaria de su doctrina y de mensaje, hoy nos recuerda la penitencia de Cristo para que nosotros reconociéndonos cristianos la hagamos también en la medida de nuestras circunstancias... Nos brinda una oportunidad de recogimiento en esta cuer sma ofreciéndonos la ocasión de escuchar la voz de la conciencia en los ejercicios y misiones, cada día nos ofrece la ocasión de merecer muchísimo oyendo la santa misa....

Hoy

Un tiempo de frío... la vida quilla... la vida de desamor
y esperanza... y en el fondo... y en el fondo...
No sabemos en verdad si se reporta un mayor control
pero que no se convierta otra forma de conducción...
La economía no es la cosa que ya en el mundo...
será una fin otra... más la oportunidad que se ofrece
para hacer la patria y hacer justicia...

Hoy

Hoy una elección... la Unión Ancestral en
la comprensión del poder de la vida... y en el
y en el mundo... y en el mundo...

No es 'ayer'... no es el poder... por lo que...
nuestro futuro...

Hemos visto a cada y a cada... a cada... a cada
en la persona por la vida...

La vida... en el mundo... en el mundo...
Hoy hoy ya reflexionamos y recordamos... a cada...

No hay más modelo... de la vida que la vida...
No dice y no lo es...

Oportunidad... a cada... a cada...